

**COBERTURA DE NECESIDADES BÁSICAS
INTERPRETANDO LA REALIDAD. MARCOS DE REFERENCIA EN CÁRITAS**

INTRODUCCIÓN

▪ Centrando la cuestión:

Intentar ayudar a interpretar lo que está pasando desde los marcos de referencia de la Confederación Cáritas Española. Algunos criterios que deben orientarnos en nuestro trabajo, en nuestros planteamientos, en el contexto de "dolor" que estamos viviendo.

Exposición dividida en 4 apartados:

1. El contexto en el que nos situamos,
2. el acompañamiento como un elemento ineludible en la acción de caritas.
3. criterios concretos - características concretas que tienen que tener nuestros servicios y proyectos, a la luz de los documentos que en Cáritas nos hemos dotado para guiar nuestra acción.
4. pistas para continuar en el actuar.

▪ Basado en textos de referencia para Cáritas:

- El modelo de acción social, tanto de Cáritas española como de Cáritas Bizkaia
- El marco de intervención con personas en situación de exclusión social, de Cáritas Española.
- También de Cáritas Española, los criterios de discernimiento, recientemente publicados y que fueron aprobados por la última asamblea de caritas en junio del año pasado.
- La exhortación apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco
- Material que se publicará próximamente de caritas española, "El arte de AcogerNOS en el encuentro interpersonal. La acción socioeducativa de base"

1. CONTEXTO

- Previos que ya habéis trabajado. Definir necesidades básicas en un escenario de dolor.

Leyendo los resultados de vuestro trabajo, de la primera parte de esta reflexión que habéis empezado sobre la “acción de caritas en el campo de la cobertura de las necesidades básicas”, tal y como lo habéis definido, nos encontramos que las 4 grandes necesidades básicas de todo ser humano son:

- De relación, con la familia, con sus amigos, con el barrio... el ocio y tiempo libre.
- De participación, trabajo, formación, política, social, etc...
- De subsistencia, salud, alimentación, vivienda, suministros...
- De sentido de la vida, trascendencia, autoestima, desarrollo personal, reconocimiento, amor....

Me parece imprescindible centrar el tema en necesidades que van mucho más allá de la ropa y el alimento.

Por otro lado, estamos hablando de intentar dar luz, de arrojar criterios, en una situación, que ya habéis analizado, y que para no repetir ni las razones, ni las causas que lo provocan, nos conduce a un hecho que ya habéis constatado y que nos sitúa en un escenario de aumento tanto de los niveles de pobreza y desigualdad en las personas y en un aumento de las demandas de ayuda a nuestras Cáritas.

- Previos para complementar el escenario. Un contexto empobrecido.

Para completar el escenario que habéis dibujado, añadir otras cuatro cuestiones que creo que hay que tener en cuenta en la reflexión porque puede mover el papel que hasta ahora se ha estado desempeñando:

- un Estado, una administración pública que abandona el principio de responsabilidad pública en favor del mercado y la privatización;
- unas organizaciones sociales mermadas, que a menudo suplen a la función pública;
- un sistema familiar de contención que está desbordado;
- y una economía sumergida de amplio espectro que constituye una fuente de supervivencia de primer orden para muchas familias.

- Cáritas en el escenario. Luz de esperanza.

Así, nos encontramos con las Cáritas en este escenario. Unas Cáritas que, a pesar de todo, intentan vivir siempre en un tiempo de esperanza. De eso se trata, de ir dando visibilidad y compartiendo las alternativas que dignifican nuestra “ayuda” entre comillas, que dignifiquen a las personas con las que estamos en RELACIÓN. Cáritas debe ser luz de esperanza.

En definitiva, un escenario que nos plantea nuevos retos: de organización y apuesta por el encuentro y el diálogo hacia la participación conjunta en la construcción de una sociedad más justa y respetuosa, y que nos exige armonizar la asistencia en la cobertura de necesidades básicas con la ineludible promoción de la personas, con el reconocimiento del ser como sujeto de deberes y derechos y con el acceso y disfrute a éstos, que debe contribuir a la transformación social.

2. ALGO INELUDIBLE DESDE EL TRABAJO Y LA ACCIÓN DE CÁRITAS: el arte de acompañar

▪ El arte de acompañar:

El acompañamiento es el eje central del modelo de trabajo que desde Cáritas nos hemos dotado. Sin él, difícilmente nos podremos plantear más cosas. No se puede dejar de lado, es el método para "el hacer" de Cáritas. Sin el acompañamiento todo lo demás carece de sentido.

Un modelo que opta por los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades. Un modelo que centra la atención en los "caminos" más que en las metas".

▪ Objetivo: El museo de la pobreza. ¿Cómo Cáritas debe contribuir?

Algunas veces hemos hablado de que en Cáritas debemos trabajar con el objetivo de que exista un museo de la pobreza. Dicho de otra manera, trabajar desde la defensa de la dignidad de las personas, favoreciendo el ejercicio de los derechos de los ciudadanos y ciudadanas y buscando "crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos". Un museo que recoja las causas históricas que llevaron una vez a generar tan altas tasas de pobreza y de desigualdad.

Ese es nuestro trabajo, en dos vías, y no se puede concebir uno sin el otro:

- 1) La primera, la de la dignidad de las personas, la del acceso a sus derechos, prevenir situaciones de pobreza o exclusión o impedir que se cronifiquen o intensifiquen.
- 2) Y la segunda, la búsqueda de la transformación social, del cambio de escenario. La búsqueda de la construcción de ese museo de la pobreza.

Y todo con un estilo, una apuesta clara en todos nuestros documentos, una manera donde lo vamos a basar: el arte del acompañamiento.

▪ CCPP espacios privilegiados para el acompañamiento. Situadas en la realidad.

Y ¿quiénes mejor que las Cáritas, sobre todo las Cáritas Parroquiales, para realizar este acompañamiento? Nuestras cáritas son espacios privilegiados para el acompañamiento, son quienes están más cerca y, claramente así lo creo, que junto con las familias, están siendo el gran sostén y apoyo.

El estar cerca de la realidad, convivir con el dolor, las lágrimas, la angustia, la falta de esperanza, también nos coloca en un escenario de fragilidad, de reconocer nuestros límites, y junto con ello, de valorar nuestras fortalezas, que acaso sean ahora más necesarias que nunca. No podemos resolver todas las necesidades materiales ni los problemas que se nos presentan, pero disponemos de otro tipo de bienes intangibles, aquellos relacionados con la ternura, la sensibilidad, el cariño y que se multiplican cuando se viven en comunidad. Como señala el Papa Francisco "Caritas es la caricia de la iglesia a su pueblo".

Pero ¿cómo están viviendo estas situaciones los equipos de acogida y acompañamiento de caritas parroquiales?

- Sentimiento de desborde ante el volumen y la complejidad de las situaciones.
- Tener emociones encontradas entre lo que tenemos que hacer, lo que debemos y lo que hacemos, el dolor nos lleva a querer resolver rápido, llegar a todo, y a todas las personas.
- En muchos equipos, cansancio, estrés, ante una atención centrada en necesidades básicas, en especial, en la gestión de alimentos, que exige negociación con empresas, búsqueda in situ de alimentos, hacer llegar a las familias en sus más diversos formatos, papeleo...
- Angustia, agobio e impotencia, pérdida de sentido del qué hacemos y para qué.

Abrir las puertas de nuestras Caritas parroquiales para dar una respuesta exclusiva a estas primeras necesidades, centrar nuestra atención en el reparto de alimentos o en la donación de recursos materiales, nos aleja del sentido de Caritas, **de ser presencia** en esta realidad de empobrecimiento e inclusive, sin tener conciencia de ello, podemos estar contribuyendo a ir en contra de uno de nuestros supuestos: perpetuar esta situación.

▪ El arte del acompañamiento, un proceso ineludible en la acción de Cáritas.

Y por eso hablamos del acompañamiento como un proceso ineludible. En Cáritas no podemos ser máquinas de respuestas automáticas ante necesidades.

Se trata de ofrecer un proceso donde coexisten tres momentos fundamentales: recibir y acoger a la persona, ofrecer una atención personalizada y si se dan las circunstancias adecuadas y la persona o familia lo desea, iniciar un camino conjunto acompañado. Ninguno de ellos puede ser impuesto, todo lo contrario, es “una invitación a”, es un “tener la puerta abierta para”.

Las personas que acompañamos son protagonistas de sus procesos, de sus decisiones y, por supuesto de sus vidas.

3. ¿Qué hacer? ¿Cómo saber cuál es el camino? Algunos criterios desde nuestros marcos de referencia

En este contexto de acompañamiento como método ineludible, es este método el que nos genera las ideas de los recursos. Y por tanto hablamos de la construcción de espacios integradores, que fomenten la relación, la participación y la transformación social.

Por tanto, hoy ya tenemos algunas claves:

- Integrador: sospechar de lo que sea exclusivo para "pobres"
- Que fomente la relación: sospechar de lo que suene a una máquina expendedora donde yo pido y tu das.
- Con participación. Sospechar de modelos donde hay pasividad, resignación.
- Transformador. Que contribuya a ir cambiando la realidad en la que nos encontramos.

Estas claves generales, se complementan con un estilo, con una forma de entender nuestro trabajo. Serían como 10 cuestiones que deben ayudar a pensar si nuestra acción tiene sentido desde los marcos de referencia de Cáritas. Son las siguientes:

I. UN MODELO CENTRADO EN LAS PERSONAS. EN SUS CAPACIDADES, NO EN SUS LIMITACIONES Y CARENCIAS:

La acción se concibe desde y con el protagonismo de las personas en situación de exclusión. Por ello se debe tener en cuenta los ámbitos donde se genera la misma: Las causas económicas (privación de bienes materiales y acceso a rentas adecuadas), los déficits del ejercicio de ciudadanía (derecho a la salud, a la educación, a la vivienda...), la debilidad de los lazos sociales (relaciones, convivencia...), y el sentido vital de las personas.

Se trata de realizar acompañamientos personalizados. Iniciar procesos más que poseer espacios, dice Francisco. Una atención diferente porque las personas tienen necesidades diferentes. No sirve el "pan para todos".

II. SITUADOS EN LA REALIDAD SOCIAL, TENIENDO EN CUENTA LO "GLOCAL", ANTES DE ACTUAR:

La acción, realizada en un lugar concreto, tiene su incidencia en un mundo globalizado. Del mismo modo, que las causas que originan situaciones de pobreza y exclusión, pueden estar muy lejos de nuestro territorio. Por tanto, nuestra acción se inicia y se revisa para su continuidad o cancelación, mediante un análisis actualizado y pertinente de la realidad social a la que pretende responder y a su confluencia con la misión de Cáritas.

III. CON VÍNCULACIÓN Y CERCANÍA DE LA COMUNIDAD CRISTIANA, CON PRESENCIA E IMPLICACIÓN DE PERSONAS VOLUNTARIAS:

La acción está vinculada, con lazos estables y sólidos, con la comunidad parroquial, arciprestal, diocesana..... Esa vinculación será más notable en la medida que se den con mayor intensidad un conjunto de ítems como los siguientes: participación, toma de decisiones, compromiso financiero, sensibilización, comunicación cristiana de bienes, presencia de voluntariado, vivencia y sentimiento de ser algo propio que se compromete con los más pobres, que opta por un estilo de vida que transforme, que anuncia y denuncia

La imprescindible presencia de personas voluntarias es la expresión de responsabilidad de la comunidad cristiana. Una presencia tanto en el ejercicio de la tarea, como en la responsabilidad sobre la misma, independientemente del nivel y el espacio en que se sitúe en el conjunto de la organización

IV. LA PARTICIPACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS PERSONAS EN EL CENTRO DE LA ACCIÓN DE CÁRITAS:

Estos valores se dejan ver en toda nuestra acción. Nuestros espacios fomentan la autonomía y el protagonismo de las personas en sus procesos de desarrollo.

Pasamos de hablar de persona usuaria o beneficiaria de nuestra acción a persona participante, para que con su experiencia se convierta en agente de transformación social. Las personas sienten y se consideran que “forman parte de”. La participación empodera. Esto es, contribuye a crear o recuperar “el poder” de cada persona, a aumentar su sentido vital y conquistar nuevas metas, y así, crear y/o cooperar en proyectos que buscan el bien común, la transformación social. La participación consigue que las personas se sientan corresponsables y coautoras de sus proyectos vitales. Por tanto, se trata de una manera de hacer, colectiva y horizontal, que busca el crecimiento y desarrollo personal y el compromiso social. Nos hace aprender y crecer en un camino compartido.

V. LA METODOLOGÍA AL SERVICIO DEL ACOMPAÑAMIENTO, CON LA CLAVE DEL TRABAJO POR PROCESOS:

Los objetivos de nuestra acción están orientados hacia las personas, hacia su empoderamiento e implicación en la transformación social, superando como único eje de intervención la concepción de una problemática o necesidad específica.

Trabajamos desde un modelo de acompañamiento centrado en las potencialidades de la persona y no en sus necesidades o dificultades. Basándonos más en los recorridos vitales de las personas, trabajando por procesos, que en el resultado de intervenciones estáticas de programas o recursos.

Por tanto, los recursos al servicio de la acción con las personas se plantean con flexibilidad, de forma que requisitos y normas no los convierten en un corsé rígido que impide poner a la persona en el centro.

Así, el acompañamiento y el trabajo por procesos condicionan la estructura, la programación y la metodología de nuestra acción. Significa trascender la concepción lineal de la intervención organizada en itinerarios, fases y tiempos prefijados. El tiempo del acompañamiento es el tiempo que necesiten las personas.

VI. ACCIÓN INTEGRAL CON CREATIVIDAD:

La acción integral de Cáritas está recorrida por tres ejes principales:

- Uno individual, donde la persona es protagonista y se tiene en cuenta la globalidad de las dimensiones que la integran (independientemente que seamos nosotros los que vayamos a intervenir sobre los mismos).
- Otro comunitario, donde se tienen en cuenta las necesidades sociales y relacionales de las personas.
- Y, por último, un eje estructural que transita teniendo en cuenta los contextos y territorios.

Tiene que ver, por tanto, con una intervención que busca el equilibrio entre lo general y lo especializado; entre lo personal, lo comunitario y lo estructural.

Desde la acción integral se denuncian las causas que generan pobreza y exclusión proponiendo alternativas con creatividad.

La acción tiene capacidad de responder a situaciones inesperadas que necesariamente se van a producir entre su comienzo y su final, recreando, improvisando, innovando, siendo flexibles ...

VII. NUESTRA ACCIÓN ES DE CALIDAD Y TIENE LÍMITES:

La acción se realiza en la convicción de trabajar con recursos limitados que deben ser tratados de la manera más eficiente y eficaz posible. No podemos dar respuesta a todas las necesidades y problemáticas que nos rodean. Nuestra acción respeta y asegura la intimidad, confidencialidad y libertad de las personas, promoviendo la innovación, la mejora técnica y la cualificación personal, buscando una acción más eficaz y de mayor calidad

Los recursos materiales, que están al servicio de la acción con las personas, reúnen las condiciones suficientes para respetar su dignidad, que no es otra que la que reconocemos en nosotros mismos.

Estas afirmaciones nos obligan a optar, a priorizar, a decidir dónde queremos estar.

VIII. NUESTRA OPCIÓN POR ESPACIOS NO RENTABLES Y ACCIONES SIGNIFICATIVAS:

La opción por lo no rentable es aquella que pivota sobre tres ejes:

- El primero es no buscar la rentabilidad inmediata.
- El segundo es estar presente e invertir, en aquellos espacios que la sociedad excluye por considerarlos inútiles o invisibles
- El tercero es que prima la búsqueda de los bienes relacionales, cualitativos... como valor esencial.

Así, los resultados que se conseguirán van más allá de la propia acción, siendo referencia, implicando y trabajando con otros, buscando su complementariedad en el camino de la transformación social.

IX. NUESTRA COMPLEMENTARIEDAD CON OTROS AGENTES:

Participamos en redes que nos permiten ayudar a la articulación de lo territorial, complementar acciones, aprovechar sinergias, incidir en las causas de la pobreza y exclusión, generar sociedad y que, junto con toda la acción de Cáritas nos conduzca a fomentar la construcción de un modelo social diferente.

X. LA ACCIÓN DE CÁRITAS CONTRIBUYE A CONSTRUIR MODELO SOCIAL DIFERENTE:

La acción incorpora características que construyen un nuevo modelo social: prioriza las potencialidades de personas, prima el valor frente al precio, prioriza las relaciones, potencia la redistribución, genera alternativas y otras formas de hacer buscando un compromiso personal que se concreta en opciones de vida.

Una acción que ofrece y realiza experiencias de sentido y buen trato que explicitan una nueva forma de vivir en sociedad.

En definitiva, la acción de Cáritas se basa en un modelo de trabajo centrado en las personas que contribuye a construir un modelo social diferente.

4. Y con estos criterios ¿qué se puede hacer?

- Quitarnos el peso de la obligación y buscar la mirada a largo plazo.

Es necesario “quitarnos el peso” de la obligación, de ofrecer ayudas materiales y sin una valoración previa a toda persona que acude a Caritas, o de recoger todo lo que nos llega de grandes superficies o empresas que quiebran o que nos dan sus excedentes. Estas realidades pueden ser un obstáculo que nos desvía de nuestros objetivos y criterios.

Tomando algunas palabras del Papa Francisco, “vivimos en la tensión entre la coyuntura del momento y la luz del tiempo. El tiempo es superior al espacio.” Y así nos lo dice “trabajar con la mirada en el largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos, ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o a los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad”. “nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad”.

Por otra parte, no podemos olvidar el dolor que nos estamos encontrando con el tipo de realidades -a veces al límite- que están viviendo las familias que llegan a Caritas a solicitar algún tipo de apoyo, las necesidades que a veces nos superan, no solo nuestra capacidad de respuesta (parroquias saturadas) sino también de cómo abordar e integrar éstas, sabiendo que nos podemos encontrar con criterios distintos, cada cual desde su justificación y razonamiento, y que nos movemos en un escenario donde es fácil perderse. Por ello, necesitamos discernir y hacerlo en clave del evangelio, de nuestros marcos.

- Ayudas materiales: ¿sí o no?:

Desde este enfoque las ayudas materiales cobran un nuevo sentido cuando podemos ofrecer a la persona un acompañamiento cercano que nos permita compartir tiempo, conocer su situación, donde se sienta segura y en sus capacidades, recupere su dignidad y la esperanza por seguir caminando. Por tanto ayudas materiales:

- Entendidas en la globalidad de situaciones complejas, donde se están vulnerando derechos fundamentales como el acceso a una vivienda o a un empleo digno, a una educación y sanidad pública y de calidad, a unas prestaciones sociales...). Las personas tienen distintas necesidades y nuestra intervención, nuestra respuesta variará en función de sus situaciones.
- Enmarcadas en un proceso, una ayuda potencia su objetivo en la relación, en un tiempo compartido, al servicio del desarrollo individual y familiar. Siendo un medio y no un fin, una mediación para llegar a lo auténtico, al Ser.
- Que dignifiquen la relación y por tanto a las personas que la integran, las formas nos dotan de contenido, hemos de ser especialmente cuidadosas, no podemos “dar” de cualquier forma; Cualidades como el tacto, la sensibilidad, la discreción, facilitará que la persona se sienta respetada, valorada, recupere el estatus de ciudadana. Discreción y normalidad son dos buenos aliados.
- Que promuevan la responsabilidad y la participación de la persona como autora de su vida, buscaremos formas de hacer y proyectos donde sea ella quien decida, en aspectos cotidianos y básicos como la elección de su compra o de su manera de vestir y también, en otras cuestiones que tienen que ver con procesos vitales.
- Que nos lleven a un proceso educativo, ya que nos encontraremos con personas que necesitan ser acompañadas en fomentar su responsabilidad, en apoyar su autocuidado y acompañar sus decisiones cotidianas al menos al principio, donde puedan descubrir y valorar qué es lo necesario y qué lo superfluo, o en valorar su participación aunque sea pequeña, donde invitemos a nuevos aprendizajes en el camino compartido del crecimiento, de la madurez, de la autonomía.

- Y con todo, nos faciliten la toma de conciencia, la denuncia y el diálogo como cauce para la búsqueda de alternativas. Sistematizar la realidad que estamos acogiendo -recepción de demandas, tipo de ayudas...- nos ha de servir también para darnos cuenta y visibilizar un modelo socioeconómico y político que genera pobreza y fuertes desigualdades, que la responsabilidad ante las situaciones de pobreza son públicas y es política, y que sistemáticamente las administraciones no están cumpliendo con sus obligaciones, Cáritas deberíamos denunciar e invitar a una mayor comunicación que nos lleve a pactos donde cada quien asume su parte de responsabilidad.
- Que añadan un plus de humanidad, de proximidad, de solidaridad.

▪ Experiencias:

En negativo, y como ejemplo de una cobertura de necesidades básicas en un espacio que no dignifica la relación, esta la experiencia de una empresa de venta de gafas que quería colaborar con Cáritas ofreciendo un espacio itinerante por parroquias durante un tiempo y así que las personas "pobres" y con problemas de visión pudieran tener su gafas de forma gratuita. Esto hubiera supuesto montar un espacio "para pobres" poco educativo y bastante estigmatizador. Esta iniciativa se recondujo a un sistema de derivación para que las personas acompañadas por Cáritas, con problemas de visión, pudieran hacerse su revisión y ponerse las gafas que necesitaran en las tiendas habituales de la empresa. Como todo el mundo. Las gafas se obtienen en las ópticas y no en las parroquias.

En positivo, existen iniciativas que ya se están produciendo en algunas Cáritas. Algunos ejemplos son: Banco del tiempo, proyectos de trueques, monedas sociales, tarjetas monedero, huertos solidarios y/o ecológicos, etc...

▪ Terminando con la misma idea que al principio. Caritas es esperanza.

Tenemos que vivirnos en un tiempo de esperanza, y estamos en la obligación de visibilizar las alternativas que dignifican la "ayuda", y a las personas que están en esta esa relación de acompañamiento como método por el que Cáritas apuesta.

En definitiva, visibilizar, fomentar, pensar, imaginar, soñar proyectos que no sin esfuerzo, en las parroquias y en colaboración con otros grupos, se han puesto en marcha, o se pondrán en marcha desde abajo, dando valor a lo pequeño, a lo comunitario, a otra forma de entender y de hacer. Intentemos entre todos que ese museo de la pobreza se haga realidad.

Paco Cristóbal

Bilbao, 27 de marzo de 2014